

Éxito Empresarial

Evaluación Ambiental Estratégica para la toma de decisiones nacionales y regionales

Ing Nidia Cruz.
Consultora Gestión Ambiental, CEGESTI

El reto de las economías emergentes de países como los centroamericanos radica en encontrar un balance entre la conservación y el uso racional de sus recursos naturales. Estos son su mayor fuente de riqueza, pero también son el centro de disputa entre conservacionistas, desarrolladores y planificadores, los cuales deben concertar sus intereses tratando de propiciar el crecimiento y el bienestar de su población.

La planificación a nivel del ambiente es un aspecto clave para guiar el desarrollo del país y de la región. Es la fase inicial del análisis de las políticas estratégicas, en la cual se le debe dar a la variable ambiental la misma importancia que a las otras variables más tradicionales: la económica y la técnica. Sin embargo, la planificación a todo nivel es muy insipiente en la región centroamericana; existen todavía grandes vacíos legales, sobre todo en materia de protección ambiental (Gättgens, 2006), y una evidente falta de coordinación interinstitucional en cuanto a la regulación y planificación de temas relacionados con el medio ambiente. La posibilidad de contar con información regional actualizada y útil para la toma de decisiones es un punto álgido en las políticas estatales. Son pocas las

experiencias de aplicaciones de herramientas que permitan visualizar los impactos acumulativos de las acciones implementadas, tanto de carácter público como privado, de manera que se pueda tener una mejor perspectiva de la presión del desarrollo sobre el ambiente.

Dadas estas circunstancias, se determina que los estudios de impacto ambiental (EIA) tradicionales no son suficientes para poder evaluar los impactos del desarrollo de programas y actividades productivas complejas, que por sus características repercuten en territorios muy amplios, y que en sí mismas pueden tener asociados varios proyectos a la vez. Cuantificar los impactos acumulativos al medio –aspecto que escapa de la EIA tradicional, que se enfoca en un solo proyecto aislado–, es una de las principales características de la evaluación ambiental estratégica (EAE). Esta es una herramienta más global, que analiza las sinergias entre los diferentes desarrollos de una región y que sirve para la toma de decisiones a nivel macro, donde se dictan las políticas públicas.

Un proceso de EAE constituye la base para tener una guía más clara del impacto y de la sostenibilidad de las

decisiones estratégicas que se toman para definir el rumbo del desarrollo nacional y regional. Contribuye a que el público afectado por los programas desarrollados se incorpore a la discusión y esté informado de lo que acontece con la planificación en sus comunidades y en su país. En una EAE, la participación del público es esencial y prácticamente obligatoria. Al mismo tiempo, contribuye a formar una mejor visión a largo plazo de los planes y políticas de los gobiernos, pues integra el concepto de sustentabilidad en las decisiones estratégicas de la Administración Pública (Aguilar, 2002.)

Cuando se trabaja a nivel de políticas o programas públicos, se debe iniciar la selección de alternativas, cuya viabilidad se debe determinar con base en una serie de estudios de factibilidad, luego, se comparan entre sí, para poder determinar cuál o cuáles serán ejecutadas y

¿Qué es la evaluación ambiental estratégica?

Un proceso sistemático para la evaluación del impacto ambiental que se usa para la toma de decisiones estratégicas, diseñado para incorporar las consecuencias ambientales que determinadas políticas, planes y programas pueden producir en el territorio, los recursos naturales y el desarrollo sostenible (Verheem, 2000).

establecer el orden de prioridad. Esto ayuda a determinar la mejor combinación de opciones dentro del plan de ejecución de una política o programa, pues es capaz de evaluar la complementariedad de los proyectos. En este sentido, la EAE es indispensable, pues permite contemplar este análisis de alternativas desde el punto de vista ambiental, no solo con el fin de determinar la mejor opción, sino de asegurar un proceso democrático en la toma de decisiones, aumentar la credibilidad de las decisiones y conducir a una mayor efectividad de las evaluaciones ambientales a nivel de los proyectos.

Esta herramienta de análisis nació en la Comunidad Europea, donde ahora ya ha alcanzado un alto grado de maduración dentro de los procedimientos legales exigidos en la Comunidad. Allí, todos aquellos planes y programas vinculados con agricultura, silvicultura, pesca, energía, industria, transporte, gestión de residuos y de recursos hídricos, telecomunicaciones,

turismo, ordenamiento territorial y uso del suelo están sujetos a una EAE.

En el caso de Centro América, el tema cobra más importancia con el fortalecimiento de los sistemas de evaluación de impacto ambiental, suscrito por los ministerios de ambiente en el 2002. En esta reunión, se acordó impulsar el desarrollo económico y social de los pueblos con responsabilidad ambiental, usando como herramienta las evaluaciones de impacto ambiental para apoyar una mejor toma de decisiones políticas sobre las obras, proyectos y actividades que deben ser llevados a cabo en la región.

Las EAE no pretenden sustituir la EIA tradicional, pues esta siempre será necesaria para determinar la viabilidad ambiental de los nuevos proyectos, más bien busca complementarla, mejorando las posibilidades de protección ambiental, ya que permite tener claridad respecto a factores que de otra forma habrían sido poco examinados. De esta forma, con la EAE se puede lograr:

1. Anticipar la reacción ante una propuesta de desarrollo, tanto desde el punto de vista de las comunidades como del ambiente.
2. Analizar los efectos acumulativos de un grupo de proyectos en conjunto hacia el ambiente. Esto es quizás la parte más relevante, ya que los impactos acumulativos suelen ser difíciles de cuantificar o incluso suelen quedar fuera del alcance de las evaluaciones tradicionales.
3. Como se realiza en las primeras etapas de la planificación de un plan estratégico, suele servir para valorar las distintas opciones en un nivel temprano, cuando aún el país o la región no ha invertido muchos recursos en su concepción. Es muy atinada a nivel de prefactibilidad.
4. Enfatiza la importancia de la inclusión de la variable ambiental en la planificación, lo que busca hacer las políticas y programas asociados más sostenibles.

Cuando se va a iniciar una EAE, se deben realizar algunos pasos fundamentales para el éxito (Verheem, 2000), a saber:

1. Contar con una lista de objetivos y acciones paralelas a los procesos de planeamiento que se están llevando a cabo para la política o programa, la que a su vez debe contemplar la inclusión de criterios ambientales.
2. Tener un buen análisis del contexto ambiental existente en la región.
3. Especificar las opciones por analizar y realizar una identificación completa de los impactos que se pudieran presentar y su carácter (puntual, regional, acumulativo).
4. Determinar posibles medidas ambientales para prevenir o mitigar los impactos considerados como significativos.
5. Contemplar cómo se realizará el monitoreo y evaluación de todo el proceso.

Aunado a ello, se requiere voluntad política para costear la EAE, pues esta ocupa recursos, tiempo y esfuerzos adicionales a los que se invertían tradicionalmente para seleccionar opciones de desarrollo. También es necesario que en el país o región existan o se contraten expertos que sepan aplicar la EAE, y que conozcan la realidad ambiental, social y económica del sitio.

En Costa Rica se ha venido desarrollando otra herramienta que contribuye también a la planificación ambiental estratégica de una región. Esta iniciativa surge con la directriz de incluir en los planes reguladores de los cantones, los IFA (Índices de Fragilidad Ambiental), con el fin de determinar una vulnerabilidad regional de los territorios regulados y para simplificar los requisitos de los EIA de proyectos. Este esfuerzo puede ser de gran utilidad para la aplicación de EAE en Costa Rica, pues sintetiza uno de los puntos clave necesarios para lograr una EAE efectiva: la disponibilidad de información ambiental actualizada.

Bibliografía

- Aguilar, G. (2006). Una visión para el futuro desarrollo de Centroamérica: La Evaluación Ambiental Estratégica. En: *Evaluación de Impacto Ambiental para Centro América*. La serie, tomo 6. Costa Rica, UICN.
- Aguilar, G. (2002). *EIA en Centroamérica: casos prácticos en Nicaragua, Guatemala y Costa Rica*. Costa Rica, UICN.
- Gättgens, A. (2006). Regulaciones básicas para una gestión ambiental mínima en Centro América y sus retos de desarrollo: situación actual y perspectivas. En: *Evaluación de Impacto Ambiental para Centro América*. La serie, tomo 6. Costa Rica, UICN.
- Oñate, JJ. (2002a). *Justificación y principios de la Evaluación Ambiental Estratégica*. Consultado el 20 de julio de 2009 en http://www.uam.es/personal_pdi/ciencias/jonate/EcoRec/EIA/O%F1ate_2002.pdf
- Oñate, JJ. (2002b). *Evaluación Ambiental Estratégica: la evaluación de políticas, planes y programas*. Consultado el 20 de julio de 2009 en http://www.uam.es/personal_pdi/ciencias/jonate/EcoRec/EIA/O%F1ate_2002.pdf
- UICN. (2004). *Memoria Proyecto EIA en Centroamérica*. Oficina Regional Mesoamericana, San José.
- Verheem, R. (2000). Evaluación Ambiental Estratégica. En: *Evaluación de Impacto Ambiental para Centro América*. La serie, tomo 6. San José, Costa Rica: UICN.

Éxito Empresarial

Es una publicación periódica de CEGESTI.

Si desea conocer más acerca de cómo mejorar la competitividad de su empresa, accese los artículos de publicaciones anteriores en nuestro sitio web: www.cegesti.org